

## Menos impuestos por más reinversión

La intención de fomentar una mayor inversión privada reduciendo impuestos a las empresas que reinviertan sus utilidades resulta, en principio, una iniciativa correcta y oportuna del Ejecutivo.

Durante muchos años la falta de una diferenciación significativa de tasas produjo un sesgo en la legislación tributaria que fomentó la distribución de utilidades en lugar de impulsar su reinversión.

En los últimos dos años el fuerte impulso de la inversión privada —con un aumento anual de 20%— ha sido el motor principal para mantener el ciclo expansivo de la economía peruana que ya lleva 73 meses consecutivos de crecimiento.

En este sentido, si queremos mantener la tasa de crecimiento hay que sostener esos niveles de inversión. Y, para que la fórmula funcione es necesario que tenga un carácter general, es decir, que cualquier empresa formal pueda acceder a él, y que no se limite a ciertos sectores. La experiencia enseña que cualquier grado de discrecionalidad del Estado para otorgar incentivos genera favoritismo y corrupción, además de ser discriminatorio.

Asimismo, conviene que la introducción de la tasa para la reinversión sea gradual. Hay que tener presente que uno de los pilares de nuestra estabilidad económica es la solvencia en las cuentas públicas, y eso no se debe arriesgar.

Una opción válida sería que la norma fijase un cronograma en la disminución del Impuesto a la Renta —se menciona que podría bajar de 30% a 20% a lo largo de tres años— junto con un aumento equivalente a la distribución de utilidades. De esa manera, el incentivo hacia la reinversión sería cada vez mayor y se habría ganado la confianza del inversionista al tener la garantía de un programa multianual ya promulgado.

Esta gradualidad permitiría que la Sunat ampliase su base tributaria y que los nuevos contribuyentes cubrieran los ingresos que podría dejar de percibir.

Ahora bien, la piedra de toque para la viabilidad de la iniciativa es que la Sunat cuente con un sistema administrativo eficaz que le permita auditar y fiscalizar adecuadamente cualquier mecanismo que se adopte.

## Patrimonio bibliográfico sustraído que debe ser plenamente restituido

Fue un buen gesto, aunque tardío, que el gobierno de Chile devolviera al Perú 3.778 libros que fueron saqueados de la Biblioteca Nacional por la soldadesca de ese país.

La tenencia de este tesoro bibliográfico en nada honra al país vecino, pues no representaba un trofeo de guerra —como puede ocurrir con equipos bélicos capturados— sino que perpetuaba un acto de pillaje.

Distintos historiadores e investigadores peruanos dan cuenta de que la cifra de libros robados podría estar entre los 10 mil y 35 mil volúmenes. Es decir, hay todavía una gran tarea pendiente para recuperar el resto de nuestro patrimonio bibliográfico que podría incluso estar en otras bibliotecas foráneas o en manos de coleccionistas privados.

Sin embargo, hay que reconocer la positiva señal diplomática emitida desde Santiago, en el esfuerzo por superar diferencias y recelos que vienen del pasado. De hecho, este paso sirve para trabajar y entendernos mejor como buenos vecinos.

### TENEMOS LOS RECURSOS, FALTA EMPEZAR A IMPULSARLOS

## Las nuevas claves para el desarrollo

Juan Incháustegui V.  
Ex ministro de Energía y Minas



talentosos se queden en el país. Los otros países se quedarán con litorales hermosos, con iglesias, minas, con una historia fantástica, pero probablemente no se queden ni con las mismas banderas, ni con las mismas fronteras, ni mucho menos con un éxito económico”.

El Perú posee, como se ha comentado con verdad siempre, grandes y valiosos recursos naturales entre los que destacan su biodiversidad que abarca los climas, bosques, especies acuáticas y terrestres y por tanto sermo-plasma, los minerales, su potencial hidroeléctrico, su patrimonio histórico, cultural y arqueológico, su gastronomía, sus glaciares como reserva de agua dulce, y muchos otros más que han generado expresiones como aquella de que el Perú es “un mendigo sentado en un banco de

oro”. Infortunadamente, empero, en vez de servirnos de base para un desarrollo creciente, han sido con frecuencia convertidos en lastre, por quienes han ejercitado el triste papel de perros del hortelano, recientemente descrito por el presidente Alan García.

Es preciso sin embargo, decir que tampoco se trata solamente, de poner en valor de uso para la sociedad todo lo que tenemos, rematándolo al mejor postor y en el menor tiempo posible. No. Porque muchos de esos recursos son agotables y deben ser usados racionalmente, en el tiempo adecuado, pero sobre todo, generando capacidades que desde ahora nos equipen —por la educación y la capacitación— para el futuro de la nueva sociedad que se esta gestando en el mundo, y que como dijo Einstein se basa en el conocimiento y en su aplicación, que son los ingredientes básicos de la tecnología.

Hemos carecido en el pasado y seguimos careciendo aún, de una visión y de políticas y estrategias adecuadas y eficaces para el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Apenas estamos haciendo pininos —con más de 20 años de retraso respecto de otros países de América Latina— en el campo de su financiación a través del fondo aportado por el BID; pero nos falta clamorosamente una visión nacional de su importancia y una acción concertada hacia su desarrollo, que tiene que liderar necesariamente el Estado.

Allí donde se habla de una transformación o reforma del Estado, cuando a veces se pretende entenderla equivocadamente como una reducción, está precisamente la demanda urgente de alinear y potenciar sus actos hacia ese desarrollo moderno basado en ciencia y tecnología que seguimos ignorando. El papel de orientar y conducir los planes y las acciones del mundo académico y del de la producción de bienes y servicios, hacia una confluencia sinérgica y verdaderamente revolucionaria, es justamente el del moderno Estado, que estamos todavía en trance de definir. Ese tema, que se omitió por todos los candidatos del último proceso de elecciones generales, con la sola excepción de la del Frente que lideró Valentín Paniagua, tiene que ser el gran tema de debate nacional desde ahora y de cara al futuro del Perú.

“ Debemos generar las capacidades que nos permitan afrontar la nueva sociedad que se está creando ”

ILUSTRACIÓN VÍCTOR AGUILAR



## rincón del autor

Abelardo Sánchez León



¿Imaginense si se gobernara al estilo de Mesa Redonda, donde la vida no vale nada? ¿Si los dueños de los buses-camión fuesen los responsables del transporte?

## Los hijos del desborde popular

El Día de Todos los Santos fuimos a almorzar a un restaurante miraflorentino. Ese día se había infiltrado el desborde popular, sin Matos Mar, por cierto, que bebía desde hacía rato en una mesa céntrica. Ignoro las razones que explican la ‘cabeza de pollo’ del desborde popular. Se emborrachan con simples chelas. Ya me quisiera imaginar cómo se com-

portarían con trago corto. Pero las chelas les saca a flote una bronca impresionante, una ira que todo miembro del desborde lleva dentro. Las versiones del desborde son el achorado, el informal de Gamarra, el comerciante de Mesa Redonda, el chofer de combi, el hincha de las tribunas populares. También puede ser el sicario de los narcoterroristas. Incluso, desde una perspectiva

más generosa, podemos considerar a los ‘otorongos’ del 30%. Son los nuevos dueños del Perú —qué diría Carlos Malpica— y todo aquel que se les coloque al frente será tildado de “tía”, “señorón” o “viejo”, como me llamaron a mí. No entraré en detalles acerca de la bronca en el restaurante (pura lisura, por cierto, pero acabé, para que se hagan una idea, defendíéndome con una silla al más puro

### HUMOR PROFANO

Por Molina



### UNA MAL ENTENDIDA PREPARACIÓN PARA EL FUTURO

## ¿Por qué estresamos a los niños?

León Trahtemberg  
Educador



Cada vez resulta más frecuente para educadores y pediatras encontrar niños y niñas desganados, cansados, desmotivados, poco imaginativos, obesos y hasta con trastornos de alimentación. Según la Conferencia Mundial de Salud Mental e Infantil, un 13% de los menores estadounidenses son obesos y susceptibles de diabetes, más de dos millones toman Ritalin (droga para el desorden por déficit de atención), y más del 20% sufre algún problema de salud.

El psicólogo David Elkind de la Universidad de Tufts, quien publicó sus investigaciones de 20 años sobre el desarrollo temprano en el libro “El poder del juego”, señala que la televisión junto con las múltiples actividades dirigidas por adultos les han quitado a los menores 12 horas semanales de tiempo libre, de las cuales al menos 8 se dedicaban antes a juegos y actividades no estructuradas al aire libre. En cambio se duplicó el tiempo dedicado a deportes organizados y se quintuplicó el tiempo dedicado a actividades pasivas como mirar televisión o jugar con jue-

gos tecnológicos. Todo esto como consecuencia de una mal entendida estimulación temprana que promete un mejor desempeño escolar futuro. Algunos centros educativos ceden a la presión creciente de los padres para incorporar cada vez más horas académicas para actividades como computación, talleres de arte, música, deportes, etc. Sin contar las horas de entrenamiento que deben pasar niños de 4 y 5 años para los exámenes de ingreso a colegios selectivos.

Esta tendencia a llenar la agenda de los niños con actividades dirigidas terminan contaminando el mundo infantil con el estrés adulto. “Hay un temor al vacío, a la agenda vacía” (Alberto Berro en “La Nación” 16/1/2007). Los chicos viven los deportes y actividades organizadas por los adultos como si fueran nuevas obligaciones que tienen un horario y lugar preestablecido para su realización. No se entiende la importancia que tiene para los niños tener un poco de tiempo muerto, en el que no tengan previsto hacer nada, para así usar el tiempo vacío para estimular su mente, crear juegos y desarrollar su imaginación.

Elkind recomienda dejar jugar a los niños sin tanto horario y estructura adulta. Evitar el exceso de televisión y de juguetes en casa, especialmente los elec-

trónicos, de modo que puedan estimular su imaginación. Evitar también la carga excesiva de actividades estructuradas y enseñarles a los chicos a aprovechar el tiempo libre usando materiales sencillos del hogar con los que pueden explorar (utensilios, ropa usada para disfraces, etc.).

Para Elkind el juego es vital para la felicidad, la salud y el bienestar físico, emocional y espiritual. Son muy estimulantes las actividades al aire libre como subir y bajar escaleras (lo que estimula desarrollo motriz), jugar a las escondidas organizando a su antojo el tiempo y espacio de búsqueda (lo que incentiva la imaginación), jugar con bloques para entender que los cambios en las formas no alteran la cantidad (lo que cultiva el concepto de unidad), etc.

Sin duda hay quienes interpretan que preparar al niño para el futuro significa llenarlos de actividades estructuradas que matan su fantasía, imaginación y creatividad. Es como atrofiarle tempranamente los músculos a quienes se espera que sean los futuros grandes atletas. Así difícilmente formaremos adultos plenamente inteligentes, críticos, autónomos, creativos y creadores.

Dejemos de torturar a los niños. Es importante darles libertad para divertirse, pensar, excitar su mente y fantasear.

la vida no vale nada? ¿Si los dueños de los buses-camión fuesen los responsables del transporte? Más allá de los nacionalismos, si no los soportamos acá, por qué lo van a hacer en Santiago.

Argentina se ha convertido en el nuevo destino del tráfico de drogas. Es toda una red que propicia una nueva cara peruana en tierra gaucha. Una cara que no es detestada solamente por mear o comer en la calle, por vivir en la bullanga, sino por su vínculo con la delincuencia. Los pabellones de Lurigancho se parecen cada

vez más a la Trincherita Norte y al Comando Sur (o viceversa), y estos a los choferes de las combis.

Pero no todo es negro, felizmente, en lo que respecta a los peruanos en el extranjero. Las autoridades francesas han anunciado que buscarán entre los técnicos peruanos al tipo de inmigrante deseado. Les abrirán las puertas a los genios, que los hay, a los esforzados estudiantes, tal como lo hacen ya los canadienses y los australianos. Y a nosotros nos dejarán la chauchilla. Y nadie sabrá para quién trabaja.